



Fecha
08.06.2009

Sección
Opinión

Página
22

ELECCIONES
2009

SAN LUIS POTOSÍ

“Fuego amigo” sobre los punteros

Patricia Flores Blavier

Hace seis años, Marcelo de los Santos llegaba por el PAN a gobernar San Luis Potosí; su triunfo sobre el entonces candidato priísta Luis García Julián fue de apenas 5%. Igual que en 2000, la gubernatura la ganó el PRI por la misma escasa diferencia. Esta vez PAN va a la cabeza, otra vez por 5 puntos, aunque ahora será el fuego amigo de ambos bandos el que podría definir la elección.

Seis años de gobierno panista no le aseguran el triunfo al panista Alejandro Zapata Perogordo; no es el “delfín” del gobernador y el fuego amigo ha sido parte de la campaña. Llega a la candidatura después de una muy controvertida contienda interna con Eugenio Govea, senador que sufrió los mismos golpes que De los Santos le propinara a Zapata hace seis años, la diferencia es que éste administró su derrota utilizándola, Govea no aceptó los resultados y hoy es un peligro para su partido. Otro elemento adverso para Zapata es la dirigencia local del PAN, confrontada con grupos internos y regionales a los que se les impusieron candidaturas; como en otras partes del país muchos panistas potosinos están contra el sistema de designaciones opuesto al

tradicional proceso interno que decidía a los candidatos a postular; en SLP se impuso la burocracia partidista, la del CEN local y el CEN nacional.

El estado está tapizado de azul, le han apostado estratégicamente a candidatos locales populares que le pueden dar votos a Zapata, les sobran pendones, espectaculares y dinero. Cuentan con casi 50 mdp para gastos de campaña, 17 mdp más que el PRI. Pueden ganar la gubernatura, pero perder la mayoría que hoy tienen en el Congreso, a pesar de su liga estratégica con el partido Alianza.

Hace unos días, en San Luis Potosí se elevó a rango constitucional el no aborto, un proyecto largamente acariciado por la dirigencia local del PAN. Priístas y panistas votaron a favor, así han gobernado los últimos tiempos. Sin embargo, estando en campaña, el objetivo es derribar al enemigo más cercano, así que circuló un panfleto en distintas partes del estado en el que Fernando Toranzo apoyaba el aborto y la despenalización de las drogas; ampliamente difundido, este impreso es parte de la campaña negra contra el candidato tricolor; Toranzo es conservador, no apoya ni una ni otra, es un médico de ascendencia entre la población, particularmente en la región más disputada políticamente: la Huasteca potosina, donde se concentra casi la tercera parte del padrón electoral.

Toranzo llega a la candidatura como gobernador después de haber renunciado a su cargo como secretario de Salud de la administración panista; empresarios y priístas marginados apuntaron al médico, quien fue un disparador de las huestes

priístas adormiladas, pero más importante, de la ciudadanía enojada con el desdén de la actual administración frente a los problemas económicos y de seguridad. A pesar de la cercanía competitiva con Zapata, Toranzo tampoco tiene certeza de triunfar, a pesar de su alianza con el reposicionado PVEM. El principal problema está dentro de su partido; él llega a la candidatura sin el apoyo de la ex dirigencia local priísta; tiene en contra al ex presidente priísta (casi operador panista) Adolfo Micalco, quien sigue disputando la presidencia a pesar de haber renunciado a ella. Este todavía diputado ha golpeado duramente al médico.

Un factor determinante que puede lastimar a Toranzo es su estrategia de campaña, centrada en su imagen y prestigio, olvidándose de que los candidatos a presidentes municipales y diputados también dan votos para ganar; Toranzo tampoco ha puesto atención en el llamado voto de castigo, no ha cuestionado a la actual administración de su ex jefe, a los problemas de seguridad y empleo que no han sido atendidos, al abandono del campo, la discrecionalidad con la que se han despachado presidentes municipales panistas ni regidores.

A Zapata lo apoyan el CEE y el CEN del PAN, pero no su gobernador; a Fernando Toranzo lo apoya presumiblemente el gobernador, pero en sus inicios no lo apoyó el CEE y tampoco el CEN del PRI; SLP ha sido ignorado por la dirigencia nacional. Hoy voltean porque el médico es un paradigma de candidato, nombran nuevo delegado, castigan a Micalco quitándole su candidatura a diputado, concilian con Ramírez Stabros (quien fue su contendiente en la precampaña) y ya soltaron recursos.

El candidato a gobernador del PRD, Convergencia y PT, quizá el político con más trayectoria, es Juan Ramiro Robledo, a quien le sobra experiencia pero le falta un verdadero partido, incluso los apoyos del CEN han estado ausentes. En SLP el PRD está fracturado tanto interna como externamente, aunque Robledo logró integrar el Frente Amplio Opositor y se apoya en la imagen de AMLO. Hace seis años Elías Dip, entonces candidato del PRD, obtuvo 15% de la votación, un número nada despreciable para el PRI o el PAN, lo que le daría el triunfo rotundo e incuestionable. Esa es la pelea contra el PRD, sus votos potenciales. Para el perredismo potosino esta elección le significa, por lo pronto, mantener su cuota de poder, su representación en el Congreso y al menos los tres municipios que gobierna.

¿Qué se juega en SLP? Gobernador, 58 presidencias municipales, 15 diputaciones de mayoría y siete diputaciones federales. ¿Quién ganará? De acuerdo con encuestas nacionales y locales: el abstencionismo, pero el triunfo rotundo se lo llevará el gobernador del estado; si gana Zapata sabe que no irá contra él, quizá sí contra algunos funcionarios



Página 1 de 2
\$ 34383.96
Tam: 316 cm2
JUREÑA

Continúa en siguiente hoja

Fecha 08.06.2009	Sección Opinión	Página 22
----------------------------	---------------------------	---------------------

que les ha gustado el fuego amigo; si gana Toranzo
está garantizada la continuidad.

patricia.flores@prodigy.net.mx

Premio estatal de periodismo 2007